

***Síntomas peligrosos en Nueva York. Carta a G. Novack
(comité defensa Trotsky entrismo, Brockway Thomas)***

**León Trotsky
9 de marzo de 1937**

(Tomado de *Escritos León Trotsky, Tomo VIII, Volumen 2 (29 enero 1937 a 17 junio 1937)*, en nuestra serie *Escritos de León Trotsky 1929 - 1940*, Editorial Pluma, páginas 88-90 del formato pdf. Archivo de James P. Cannon, Library of Social History de Nueva York. Aquí se refleja la preocupación de Trotsky porque el centro nacional trotskysta y los trotskystas del CNDLT tenían una actitud demasiado conciliadora con los socialdemócratas y liberales con quienes trabajaban en la campaña para lanzar la comisión investigadora. [Houghton Library (9427), carta de B. Wolfe (dictada por Trotsky) a G. Novack]: Novack (nacido en 1905) era el secretario del comité norteamericano para la defensa de Trotsky.)

Querido George,

La copia de tu carta a Devere Allen (sobre la propuesta de Brockway) llegó después que L.D. [Trotsky] hubo escrito y enviado una declaración sobre lo mismo y dictado la carta adjunta¹. A pedido suyo te envió las siguientes observaciones.

Tu respuesta a Brockway es absolutamente inaceptable. L.D. ha criticado la actividad de nuestros camaradas en el Comité, tal como se refleja en su actitud en la cuestión del *Nation*², en el anteproyecto de estatutos de la comisión investigadora, en el hecho de no haber presentado audazmente una resolución propia y haber aceptado la de Dewey sin la menor crítica, etcétera. Pero la actitud con respecto a Brockway, que se inscribe en el mismo marco, resulta incomparablemente más grave. En los hechos, han entregado a L. D. a las huestes de Brockway atado de pies y manos. ¿Qué otra interpretación puede hacerse de tu carta tan conciliadora?

Tú dices que los nombres que sugiere Brockway (Bauer, Branting, Thomas, Allen), son “excelentes” ¿Excelentes para qué? Aquí no se trata de una comisión investigadora, para la cual estas personas *podrían* resultar aptas. Se trata de una campaña de maniobra inspirada por los estalinistas, con el fin de llevar el problema a otros cauces y así sabotear la investigación. Brockway no propone que su comisión investigue los fraudes judiciales: propone que un grupo de socialdemócratas se constituya en alto tribunal para juzgar (nada más ni nada menos) “el papel del trotskysmo en el movimiento obrero”. ¿Puede haber alguna duda respecto del veredicto de una investigación “imparcial” realizada por estos “buenos” señores? ¿Puede haber alguna duda de que estamos ante una sutil maniobra de la campaña estalinista, tendiente a impedir toda posibilidad de investigar imparcialmente la verdad?

Sin embargo, tu carta no hace la menor mención del verdadero objetivo y la verdadera motivación política de la miserable maniobra de Brockway. Todo lo contrario: tú dices que los nombres que sugiere Brockway (y no cabe duda de que Brockway tiene plena conciencia de a quién eligió y por qué) son “excelentes”; tu afirmación más fuerte es “esperamos que el proyecto de Brockway, si prospera, no impedirá nuestro trabajo que consideramos tan importante...” En lugar de denunciar las motivaciones hipócritas de la maniobra, en lugar de atacar brutal y frontalmente a estos agentes del estalinismo, le dices

¹ “Fenner Brockway: un segundo Pritt (comisión internacional investigación procesos Moscú contra... trotskysmo)” y “Por el traslado a Nueva York. Carta a J. P. Cannon (comité defensa Trotsky procesos Moscú, entrismo, Norman Thomas)”, en esta misma serie de nuestras EIS.

² *Nation*, semanario liberal, fuertemente influenciado por los estalinistas a mediados de la década del treinta.

a Brockway: “Haga usted lo que quiera, nosotros no nos opondremos”. ¿Acaso te abstienes de todo ataque político y de denuncia por temor a enajenar a Thomas? Pero has elegido el camino más seguro para permitir que Thomas siga las huellas Brockway.

A esta altura ya habrás recibido la respuesta de L.D. a Brockway. De todas maneras, adjunto una copia. Verás que tu actitud y la suya son diametralmente opuestas. Su declaración denuncia las no muy impecables trayectorias de estos caballeros y la única motivación posible de su propuesta, sin por ello “ofender” a Thomas ni a Allen. Sólo esta actitud intransigente nos permitirá retener a Thomas como aliado, si es que ello es posible.

En cuanto a la situación de conjunto, L.D. opina lo siguiente: existen muchos síntomas, de los cuales el incidente Brockway es el más grave, de que el comité está embarcado en un rumbo desastroso que, de no variar, culminará en una catástrofe completa³. Si seguimos la política de adaptarnos a nuestros “aliados” de la derecha, estamos derrotados de antemano. L. D. considera que, en vista de los síntomas arriba mencionados, nuestros camaradas de dirección deben discutir toda la orientación del trabajo en forma profunda e inmediata. Pide que le comunique tu opinión y tus decisiones a la mayor brevedad posible.

Comprenderás que en esta carta me limito a transmitir la posición de L. D., tal como él me lo pidió. Sin embargo, todos los camaradas que estamos aquí compartimos su intranquilidad.

Con mis mejores saludos, Bernie [L. Trotsky]

Edicions Internacionals Sedov
Trotsky en internet y en castellano (Trotsky inédito en Internet y castellano / Obras
Escogidas)



germinal_1917@yahoo.es

³ Está claro que el problema de la defensa de Trotsky aparecía como estrechamente ligada al de la intervención de los trotskystas en el partido socialista. La firmeza de la posición de Trotsky en este punto destruye definitivamente la tesis según la cual la política de los trotskystas en el PS estaba subordinada a la defensa de Trotsky. (*Oeuvres*, Tomo 13, nota 8 a pie de página 58).